

Naciones Unidas presentó resultados de Informe Monitoreo de Cultivos de Coca 2009

- **Después de 14 años, en el Alto Huallaga, la cuenca más emblemática en lo que al narcotráfico se refiere, se produjo una reducción de 2.0 %**

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), dio a conocer hoy los resultados del "Informe de Monitoreo de Cultivos de Coca para 2009", en su decima versión, reportando para el Perú que el Alto Huallaga, el valle más emblemático de cultivos de coca, ha sido la cuenca que por primera vez en 14 años no registró incremento de la extensión ocupada por coca sino que, por el contrario ha disminuido en 2%.

Esta disminución moderada, según destaca UNODC, lo atribuye a un conjunto de acciones que el Estado ha venido implementando desde el año 2005 en la parte norte de la cuenca que corresponde a la provincia de Tocache en la Región San Martín. Fueron acciones estrechamente coordinadas constituidas por erradicación, interdicción y desarrollo alternativo.

Los resultados del "Informe de Monitoreo de Cultivos de Hoja de Coca 2009" fueron dados a conocer por Flavio Mirella, Representante de UNODC para Perú y Ecuador y el Presidente Ejecutivo de DEVIDA, Rómulo Pizarro.

El informe revela, asimismo, un crecimiento de 3,800 nuevas hectáreas detectadas en zonas cocaleras con producción de hoja vinculada al narcotráfico. Cuatro de ellas, Aguaytía, Palcazú – Pichis – Pahitea, San Gabán y Marañón – Putumayo – Bajo Amazonas aportaron en conjunto el 80.5% del incremento de ese año. Estas zonas son de reducida extensión cocalera, ocupan el 4.9, 3.5, 1.2 y 2.8 por ciento, respectivamente del territorio cocalero, pero la UNODC las califica como zonas sensibles.

Reporta UNODC que la oferta nacional de hoja de coca seca se calcula en 128,000 toneladas, volumen mayor del orden 4.7% en relación al 2008 con un rendimiento promedio de aproximadamente 2.2 TM/ha/año.

Factores del crecimiento

UNODC atribuye el crecimiento de la oferta de coca a factores externos, como el incremento del consumo mundial de cocaína, y a la minimización de la actividad cocalera en la parte norte y centro de la cuenca del Alto Huallaga, lo que habría propiciado la expansión de las cuencas antes señaladas. Es decir se habría producido un efecto globo en el interior del país.

La situación de crecimiento de las dos cuencas de mayor crecimiento, Aguaytía (73.7%) y Palcazú – Pichis – Pahitea (51.7%) fue prevista y señalada por UNODC en los dos últimos reportes, siendo sustentada, en principio, por la existencia de un gran número de chacras abiertas en ambientes aparentes para el cultivo de coca, por la numerosa presencia de almácigos de coca y por los antecedentes cocaleros de estas dos cuencas como que antes de 1995 se llegó a cultivar de 4 a 5 veces más de lo que actualmente existe en estado de producción.

El modelo San Martín para Aguaytía

DEVIDA, con apoyo de la cooperación internacional, ha proyectado replicar en Aguaytía, la zona que según el monitoreo tuvo el más alto crecimiento de cicales con 73.7%, pasando de 1,677 has a 2,913. En esta zona se viene aplicando una efectiva erradicación programada por CORAH.

El plan post erradicación en Aguaytía – Huipoca se desarrollará de octubre 2010 a octubre 2012. Ha previsto instalar 3,150 hectáreas con cacao, café y palma aceitera, preferentemente y apoyar a otras 1,600 hectáreas en un trabajo coordinado con 2,440 familias de 61 comunidades comprometidas con el Programa de Desarrollo Alternativo.

Mejoramiento tecnológico

Otro aspecto apreciado por UNODC es el continuo mejoramiento tecnológico que se viene dando desde el año 2004 y que ahora no solo se circunscribe al VRAE, sino que se ha trasladado a otras zonas de producción. El cultivo se maneja con densidades que en promedio oscilan entre 60,000 y 70,000 plantas/ha versus las 25,000 o menos que aún persisten en algunos sectores del valle de La Convención y Lares y la cuenca del Alto Chicama. El uso de agroquímicos está bastante difundido.

El manejo tecnológico ha generado una mayor producción de hoja, incrementando significativamente los rendimientos unitarios por hectárea de 1.1TM a 2.2TM. Si bien es necesario conocer las variaciones anuales de la extensión ocupada por coca, es igualmente importante conocer los rendimientos unitarios porque de él se derivan la oferta nacional de hoja y consecuentemente la producción potencial de cocaína. El vuelco tecnológico está llevando a producir más coca en menos espacio y, por otro lado, a emplear cada vez menores volúmenes de hoja para la obtención de cocaína.

Precios

Para el 2009, el precio promedio de hoja de coca seca fue del orden de US\$ 3.2/kg, valor que es ligeramente inferior en el 2008 (US\$ 3.4) y tendría relación con la optimización de procesos de obtención de cocaína que cada vez requieren de menores volúmenes de hoja. El precio sigue siendo 77% superior al pagado por ENACO (US\$ 1.8/kg).

Los precios más elevados se registran en el Monzón y esto se atribuye a los mayores contenidos de alcaloide. Los más bajos se registraron en el VRAE que se compensa con los altos rendimientos por hectárea.

UNODC informa que en Lima y otras ciudades importantes de la costa se estaría procesando clorhidrato de cocaína a partir de la base de cocaína proveniente del VRAE y Alto Huallaga. Esta actividad recientemente detectada se debería a las recientes restricciones para adquirir los insumos químicos necesarios, por el contacto menos riesgoso con las organizaciones nacionales e internacionales que trafican con esta droga y por la cercanía a los puntos de salida al exterior. El precio del producto acabado es en promedio de alrededor de US\$ 1,500/kg y la venta al menudeo entre US\$ 3 a 6 el gramo. En ambos casos dependiendo de los niveles de pureza.

Otras conclusiones

UNODC estima que el control de insumos químicos debe ser permanente y de cobertura amplia, la erradicación sostenible y no aplicada independientemente de otras, las acciones de desarrollo alternativo, por si solas no representan barrera a la expansión de los cultivos de coca porque el productor no la deja de lado, la aplicación integrada de acciones de control y desarrollo es el único medio que conlleva a una efectiva y sostenida reducción o minimización de las actividades cocaleras, como se ha apreciado en Tocache.

Considera que la presencia de los cárteles mexicanos y colombianos en las zonas de producción es mínima o poco frecuente. Los pedidos o encargos se gestionan desde las ciudades de la costa y son los traficantes nacionales los encargados de acopiar en las zonas de producción los derivados solicitados y trasladarlos bajo diferentes modalidades a los puntos de salida. El principal medio lo constituyen los puertos de la costa y las flotas pesqueras, que son utilizados por los cárteles mexicanos, los que prácticamente han copado la compra y exportación de la droga producida en el Perú.

Miraflores, 22 de junio de 2010